



# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el  
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

**N°32**

**Marzo  
2021**



# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el  
*Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)*

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

[grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com](mailto:grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com)

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nulan (FCEyS-UNMDP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

## Presentación

En el presente número del Informe Sociolaboral se analizan los datos al cuarto trimestre de 2020 y se realiza un balance de lo ocurrido durante todo el 2020.

En tal sentido, en el marco del ASPO, el año pasado tuvo lugar una significativa caída del producto que se procuró atenuar con una política fiscal y monetaria marcadamente expansiva. En cuanto el frente externo, si bien la cuenta corriente presentó superávit, las reservas internacionales descendieron por la carga de los servicios de deuda y la formación de activos externos. Esto generó presiones en el mercado cambiario que, en parte, explican el alza de precios que se registró en 2020.

Este contexto repercutió en un deterioro del mercado de trabajo. A nivel nacional, cayó el empleo (al 40,1%) y aumentaron la desocupación (11%), la subocupación (15%) y la presión general (29,4%). Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una significativa destrucción de trabajo registrado (-220.256 trabajadores/as).

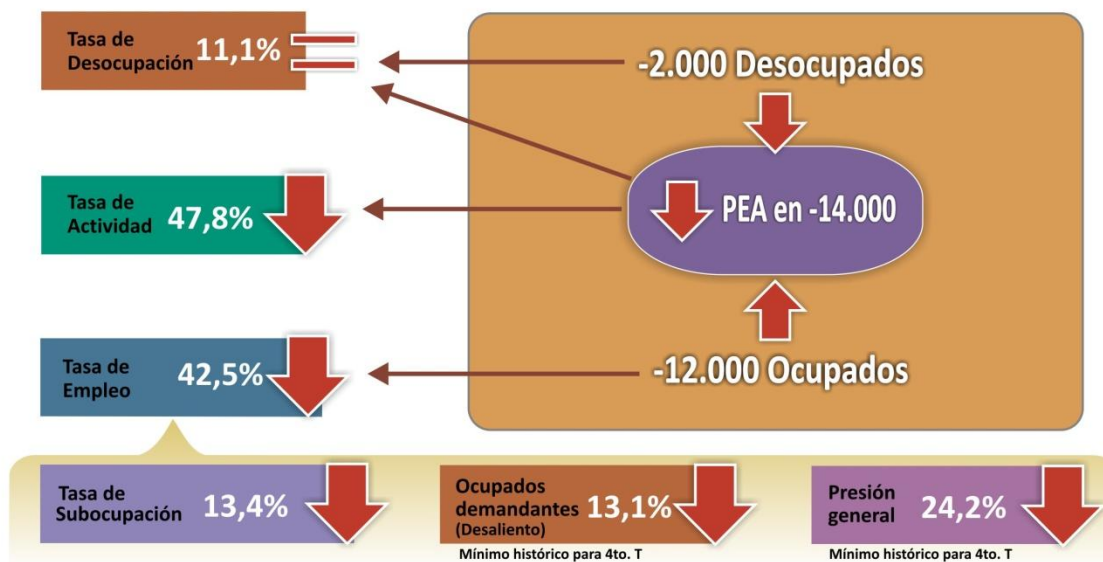
En Mar del Plata se presentó una reducción de la cantidad de ocupados (-12.000) y desocupados (-2.000), por ende, cae la Población Económicamente Activa (-14.000). Esto impacta en una caída de la tasa de actividad (se ubicó en el 47,8%) y en la tasa de empleo (42,5%), mientras que la tasa de desocupación permaneció constante (11,1%). Asimismo, disminuye la subocupación (13,4%) y la presión general en el mercado de trabajo (24,2%) ubicándose en mínimos históricos. Todo ello da cuenta de la pérdida de empleos de baja calidad y de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo.

La pérdida de empleos durante los últimos 6 meses de 2020 junto con la caída del poder adquisitivo de los ingresos familiares generó aumentos en los niveles de pobreza. En el segundo semestre de 2020 el porcentaje de personas que viven en hogares con ingresos menores a la línea de indigencia llegó al 10,8% de los marplatenses (casi 70.000 personas). Y con ingresos menores a la línea de pobreza, al 41,1% (265.600 personas).

## INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 32

### PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 4to. trimestre de 2020 y variaciones interanuales



Grupo Estudios del Trabajo **GrET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

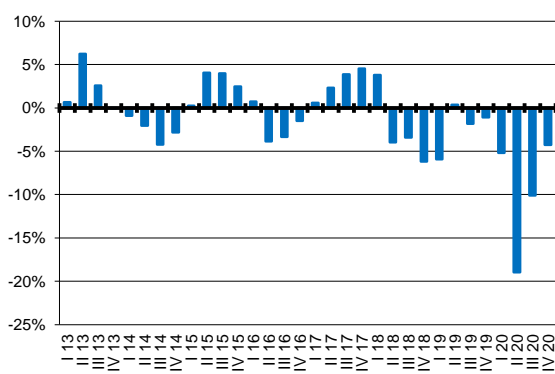
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

## 1- Análisis macroeconómico

### Balance del desempeño de la economía durante 2020

En el cuarto trimestre de 2020 la economía argentina experimentó una contracción interanual del 4,3%. Dicha reducción morigeró las caídas en el producto observadas a lo largo del año pasado, las cuales muestran una clara correspondencia con la intensidad de las restricciones dispuestas en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Así, en el segundo trimestre en Producto Bruto Interno sufrió una contracción interanual del 19%, en tanto que en la segunda mitad del año, a medida que se habilitaban más actividades económicas, las caídas en el producto con respecto a 2019 son claramente menores (Gráfico N° 1).

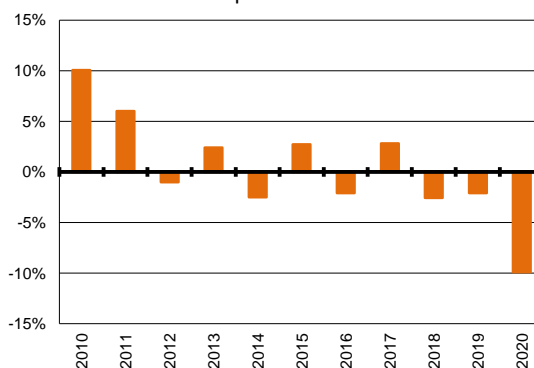
Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Cabe destacar que la economía argentina ha experimentado diez trimestres consecutivos de contracción, que fueron interrumpidos únicamente en el segundo trimestre de 2019 en el que se registró un crecimiento interanual de sólo el 0,37%. El punto de inflexión es claramente el segundo trimestre de 2018, momento en que se cierra para la Argentina la posibilidad de recurrir al endeudamiento externo en los mercados de crédito particulares. En términos anuales en 2020 el producto cayó un 9,9%, totalizando tres años consecutivos de reducción del PBI (Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes

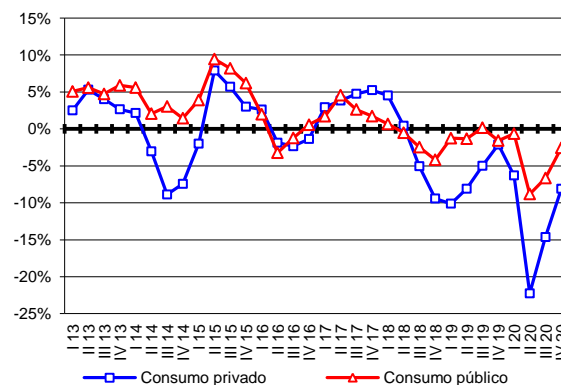


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Dicha evolución está en línea con el desempeño de la economía a nivel global y regional. En efecto, según los datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), en 2020 el producto mundial cayó un 3,5%, en tanto que la economía de América Latina y el Caribe se contrajo un 7,4%. En el caso de Brasil, país que no aplicó en forma sistemática medidas sanitarias de aislamiento, el producto se redujo en un 4,5%<sup>1</sup>.

Si se desglosa la evolución del producto local entre sus principales componentes, es posible observar que tanto el consumo público como el consumo privado presentan caídas interanuales en los últimos tres meses del año, aunque mucho menos acusadas que las registradas en el segundo trimestre. Así, en el cuarto trimestre de 2020 el consumo público y el consumo privado caen respectivamente un 2,6% y un 8,1% en relación al mismo período del año anterior (Gráfico N° 3). En términos anuales, el consumo público disminuyó un 4,7% y el consumo privado un 13,1% con respecto a 2019.

Gráfico N° 3: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medido a precios constantes

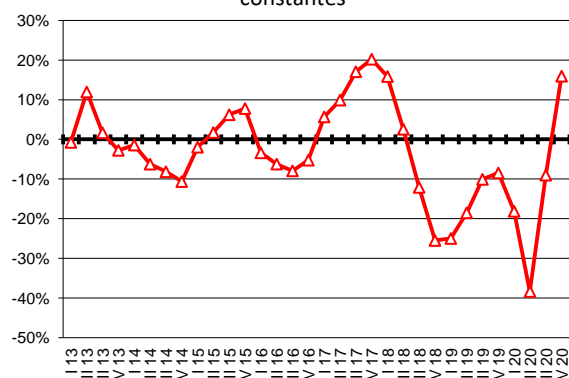


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

<sup>1</sup> Datos del FMI, “[Actualización de las perspectivas de la economía mundial](#)”, enero de 2021.

Por su parte, la inversión –Formación Bruta de Capital (FBC)- experimenta una notoria recuperación en el último trimestre de 2020, con un crecimiento del 15,9% en relación al mismo período de 2019 (Gráfico Nº 4). No obstante, en términos anuales la FBC en 2020 fue un 13% menor a la de 2019, dado que la caída interanual del segundo trimestre de 2020 fue del 38,3%. Aun así, la FBC del último trimestre de 2020 es un 6,1% más elevada que la del cuarto trimestre de 2018.

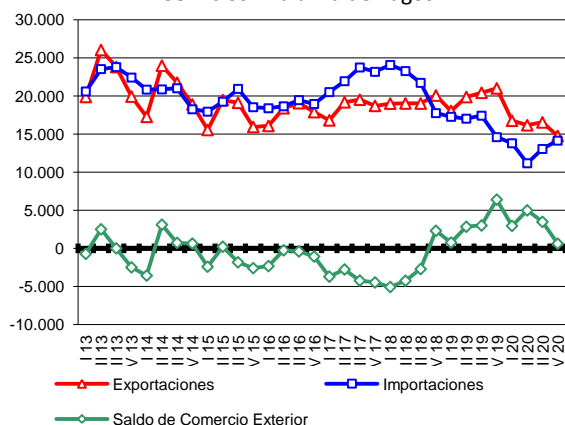
Gráfico Nº 4: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En el frente externo, el superávit de comercio exterior registrado a lo largo de 2020 tendió a cerrarse en el último trimestre, debido principalmente a un aumento de las importaciones, lo cual a su vez es indicio de una gradual recuperación en algunas actividades económicas. En tal sentido, el saldo de comercio exterior en el cuarto trimestre de fue positivo por U\$S 620 millones, en tanto que el superávit acumulado en todo 2020 fue de U\$S 12.045 millones (Gráfico Nº 5).

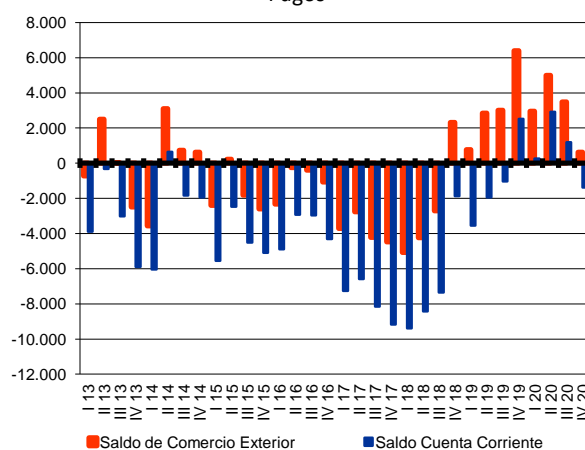
Gráfico Nº 5: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios - Balanza de Pagos



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Por su parte, el déficit de cuenta corriente en el cuarto trimestre de 2020 fue de U\$S 1.372, impulsado principalmente por el incremento de la remisión al exterior de la renta de la inversión directa. En cambio, si se considera 2020 en su conjunto, la cuenta corriente del balance de pagos arroja un superávit de U\$S 2.985 millones (Gráfico Nº 6).

Gráfico Nº 6: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Balanza de Pagos



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

## Política fiscal y monetaria expansiva para contrarrestar la crisis

En lo que respecta al frente fiscal, la restricción de actividades económicas dispuestas en el marco del ASPO generó una brusca caída de los ingresos públicos, a la vez que dio lugar a un marcado incremento de los gastos dada la necesidad de atender la emergencia social agravada en el marco de la pandemia. De este modo, se pasó de una situación próxima al equilibrio fiscal primario –objetivo que era perseguido por el gobierno anterior en virtud de los acuerdos pactados con el FMI- a un déficit primario que en 2020 multiplicó por dieciocho al déficit registrado el año anterior. No obstante, este abultado aumento relativo en el resultado fiscal primario puede resultar engañoso si no se tiene en cuenta otros datos. En efecto, en 2019 existía un déficit primario exiguo, pero un déficit financiero considerable, el cual aumenta un 104,8% en el año 2020. Es decir, el déficit financiero de 2020 poco más que duplica al de 2019 (Cuadro Nº 1).

Paralelamente, el pago de intereses netos se redujo un 45,7% entre los años mencionados, lo cual en gran parte se debe a la reestructuración



de la deuda pública en moneda extranjera con acreedores privados, acordada a mediados de 2020. Ello significa que tuvo lugar una reasignación parcial del gasto, desde los intereses de la deuda hacia un gasto público social expandido en el contexto de pandemia.

Cuadro Nº 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En millones de pesos a valores constantes de Diciembre de 2020

	2019	2020	Variación
<b>Ingresos totales</b>	6.534.676	5.642.154	-13,7%
<b>Ingresos tributarios</b>	5.696.572	5.125.864	-10%
<b>Gastos primarios</b>	6.646.050	7.664.968	15,3
<b>Resultado primario</b>	-111.374	-2.022.814	1716%
<b>Intereses netos</b>	1.192.870	647.828	-45,7
<b>Resultado financiero</b>	-1.304.245	-2.670.642	104,8%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda

Si se analizan los guarismos fiscales en términos de su participación en el producto, es posible ver cómo los gastos primarios pasaron de representar el 18,8% del PBI en 2019 al 24,4% en 2020. Asimismo, entre los años mencionados el déficit primario pasó del 0,4% al 6,5% del PBI, mientras que el déficit financiero aumentó desde el 3,8% al 8,5% del producto (Cuadro Nº 2).

Cuadro Nº 2: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En porcentaje del PBI

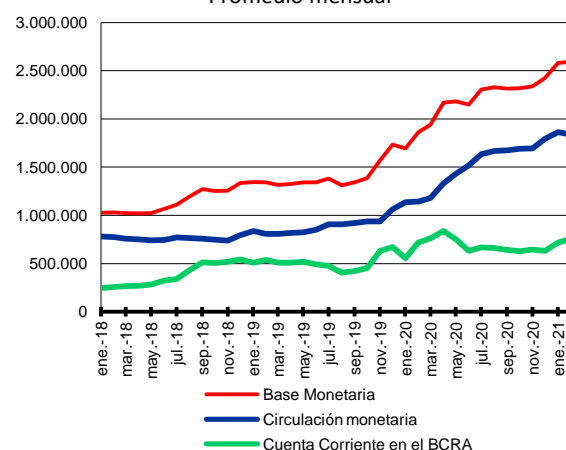
	2019	2020
<b>Ingresos totales</b>	18,4%	17,9%
<b>Ingresos tributarios</b>	10,3%	10,6%
<b>Gastos primarios</b>	18,8%	24,4%
<b>Resultado primario</b>	-0,4%	-6,5%
<b>Intereses netos</b>	3,4%	2,0%
<b>Resultado financiero</b>	-3,8%	-8,5%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda

El incremento en el déficit fiscal fue financiado en gran medida con emisión monetaria. En tal sentido, en el gráfico Nº 7 puede verse cómo entre marzo de 2020 –comienzo del ASPO- y

febrero de 2021 la base monetaria aumentó en un 39,4%. Si se desglosa entre los componentes de la base monetaria, se observa que entre las fechas mencionadas el circulante se incrementó en un 60,7%, mientras que los depósitos de las entidades financieras en el Banco Central (BCRA) aumentaron sólo un 5,5%. Ello ilustra la implementación de una política monetaria marcadamente expansiva que buscó atenuar los efectos económicos adversos de la pandemia.

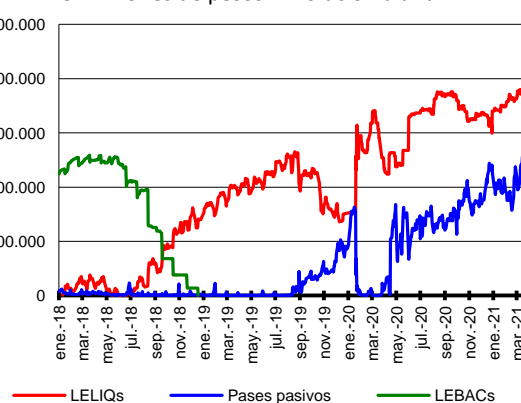
Gráfico Nº 7: Stock de Base Monetaria en millones de pesos - Promedio mensual



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

A fin de contrarrestar los posibles efectos inflacionarios y cambiarios del aumento de la base monetaria, el BCRA procura compensar dicha política expansiva con la emisión de LELIQs y de pases pasivos, los cuales presentan un crecimiento sostenido desde mediados de 2020. De esta manera, hacia fines de marzo el stock conjunto de estos instrumentos supera los tres billones de pesos, devengando una tasa nominal del 38% las LELIQs y del 32% los pases pasivos (Gráfico Nº 8).

Gráfico Nº 8: Stock de LELIQs y LEBACs emitidas por el BCRA en millones de pesos - Evolución diaria



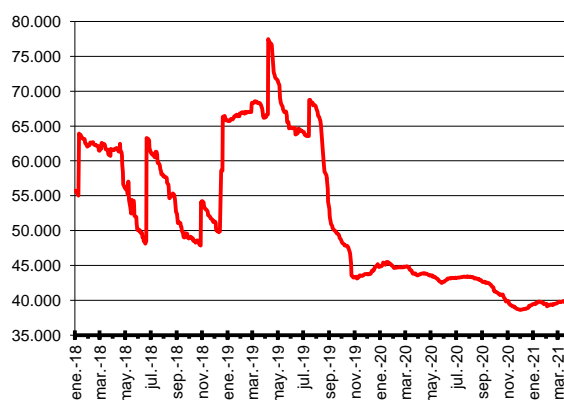
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

## Tensiones en el frente cambiario y presiones inflacionarias

En relación al frente cambiario, si bien en el gráfico N° 9 es posible apreciar que desde diciembre de 2020 las reservas del BCRA se han estabilizado, durante el año pasado las mismas han experimentado una tendencia descendente, pasando de U\$S 45.500 millones en enero de 2020 a cerca U\$S 39.800 millones en marzo de 2021. Esto sucede a pesar que entre los meses mencionados se registra un superávit de U\$S 8.990 millones en el ingreso neto de divisas por comercio exterior, además del ingreso de U\$S 1.190 millones en concepto de inversión extranjera directa y U\$S 430 millones por préstamos de organismos internacionales y bilaterales, además de otros ingresos menores, de acuerdo a los datos del balance cambiario.

En forma concomitante, durante el período mencionado la economía argentina debió hacer frente, entre otras erogaciones, al pago de U\$S 7.450 millones por intereses, U\$S 8.170 millones por vencimientos de deuda en moneda extranjera y la pérdida de U\$S 3.150 millones por formación de activos externos del sector privado no financiero<sup>2</sup>.

Gráfico N° 9: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



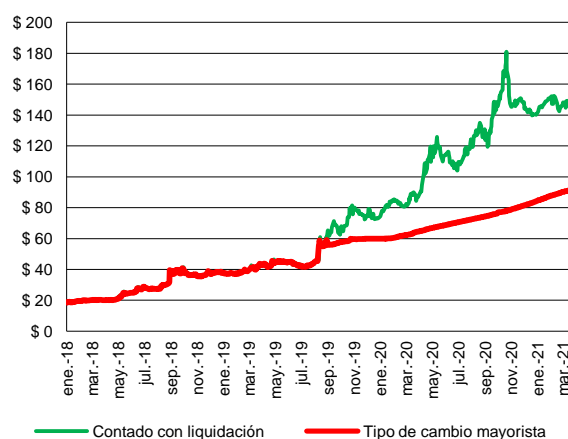
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Estas tensiones en los flujos de divisas generaron presiones en el mercado cambiario que se reflejaron, principalmente, en las cotizaciones paralelas del dólar, es decir, en el Contado con Liquidación (CCL) y el dólar MEP. En tal sentido,

desde principios de 2020 la cotización del CCL se ha separado crecientemente del dólar oficial mayorista, llegando a un pico de \$ 181,06 el 22 de octubre, llevando la brecha cambiaria al 132% (Gráfico N° 10).

Con el objetivo de apaciguar estas tensiones, el BCRA incrementó los controles a la compra de dólares, limitando el acceso a divisas para pagar importaciones y cancelar deuda en moneda extranjera de manera anticipada. Asimismo, se dispuso el pago de un anticipo del 35% del impuesto a las ganancias para la compra del dólar ahorro. Estas medidas contribuyeron a una reducción en la cotización del dólar CCL y a una disminución de la brecha cambiaria, la cual se ubicó en torno del 63% en el mes de marzo.

Gráfico N° 10: Cotización oficial del dólar - Mercado mayorista - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y de Ámbito Financiero

Estas presiones sobre el mercado cambiario son una de las principales causas explicativas de la inflación, aunque no la única. Un proceso inflacionario persistente como el que caracteriza a la economía argentina tiene su origen en múltiples causas, entre las que cabe destacar por lo menos tres factores. En primer lugar, como se mencionó, el tipo de cambio. En una economía donde gran parte de la estructura de precios está referenciada al dólar, incluso en sectores que tienen poca o ninguna vinculación con el comercio exterior, una devaluación tiene un impacto inflacionario muy fuerte, lo que torna particularmente complicado el manejo del tipo de cambio real.

En segundo lugar, los elevados niveles de concentración de la estructura productiva en rubros centrales de la canasta básica repercuten

<sup>2</sup> Datos del Balance Cambiario elaborado por el BCRA. Disponibles en: [http://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado\\_de\\_cambios.asp](http://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado_de_cambios.asp)

en una puja distributiva muy agresiva, que se exagera ante cualquier intento de lograr una distribución del ingreso más equitativa. De esta manera, unas pocas grandes empresas con posición monopólica u oligopólica en el mercado elevan sus ganancias aumentando sus precios de venta y detentan el poder suficiente para vetar cualquier política que intente mejorar los ingresos de los sectores sociales de menores recursos.

En tercer lugar, la inflación en Argentina tiene un importante componente inercial, por el cual la inflación pasada retroalimenta a la inflación futura a través de la formación de expectativas.

La conjunción de estos factores explica que en Argentina persistan elevados niveles de inflación aun en coyunturas recesivas, con altos niveles de desempleo y de capacidad ociosa en la estructura productiva.

Así es que en el año 2020, a pesar de la caída del producto y de los altos índices de desocupación, el aumento del Índice de Precios al Consumidor (IPC) fue del 36,1%, siendo incluso más elevado en el rubro *“Alimentos y bebidas no alcohólicas”*, en el que alcanzó al 42,1%<sup>3</sup>.

Cabe destacar que en estos casos no resulta pertinente la clásica explicación monetarista de la inflación. De acuerdo a la teoría económica ortodoxa, para que el aumento en la cantidad de dinero tenga un fuerte impacto inflacionario la economía debe estar operando en niveles próximos al pleno empleo de los recursos, condición que está muy lejos de la situación actual de la Argentina. En contraste, entre enero de 2018 y septiembre de 2019 la base monetaria creció un 21,5%, mientras que en dicho período el IPC aumentó un 103,3%<sup>4</sup>.

En suma, para morigerar la inflación en Argentina –condición indispensable para mejorar el poder de compra de los salarios- se debe operar en varios frentes simultáneos. En primer lugar, es necesario estabilizar el mercado cambiario. En tal sentido, a lo largo de 2021 vencen poco más de U\$S 10.200 millones de

deuda con organismos multilaterales –de los cuales la mayor parte corresponde a deuda con el FMI- y cerca de U\$S 1.000 millones de deuda en moneda extranjera con acreedores privados<sup>5</sup>. Ello significa que, en las condiciones actuales, la deuda con el FMI es uno de los principales obstáculos a remover si se pretende mejorar el nivel de vida de la mayoría de los trabajadores. Por eso mismo, la renegociación de los vencimientos de deuda con el FMI reviste una importante centralidad para el desempeño futuro de la economía argentina.

En segundo lugar, es necesario contrarrestar el poder de presión que tienen las grandes empresas formadoras de precios, lo cual requiere incrementar la capacidad de control y de gestión por parte del Estado.

Con un mercado cambiario estabilizado y con empresas formadoras de precios controladas es posible influir sobre las expectativas, atacando así tres de las principales causas de la inflación en Argentina.

---

<sup>3</sup> Datos del INDEC. Disponibles en:

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>

<sup>4</sup> “Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon Nº 28”, Marzo de 2020. Grupo Estudios del Trabajo (GrET), FCEyS, UNMdP.

---

<sup>5</sup> Datos del Ministerio de Economía, Secretaría de Finanzas. Disponibles en:

<https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/deudapublica/informes-trimestrales-de-la-deuda>

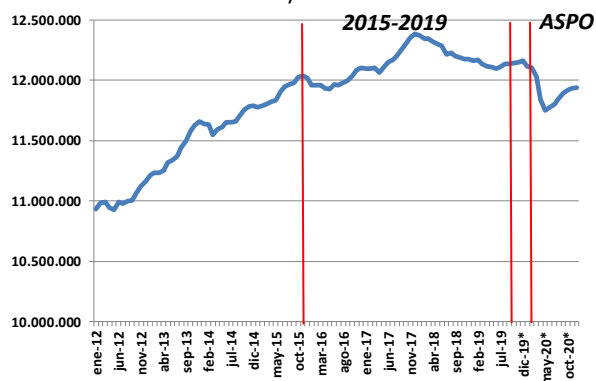


## 2- Se desacelera la destrucción neta de puestos de trabajo registrados

De acuerdo a los datos para el total del país del **cuarto trimestre de 2020** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados cayó en 220.256 personas** respecto a igual trimestre de 2019. Esto representa **una caída interanual del 1,8%, lo que evidencia una desaceleración respecto al fuerte impacto que tuvo el establecimiento del ASPO desde el 20 de marzo de 2020**. Recordemos que durante el segundo trimestre la disminución había sido de -2,6% y en el tercer trimestre de -2,3%.

La evolución de los últimos años muestra que el máximo histórico del total de trabajadores registrados se alcanzó en diciembre de 2017, pero se encuentra explicado principalmente por el aumento de la cantidad de monotributistas y asalariadas de casas particulares. Luego, en septiembre de 2018 comenzó una destrucción neta de puestos de trabajo, que se fue acelerando hasta mediados de 2019 para luego desacelerar hasta febrero de 2020. A partir de la declaración de la pandemia y del establecimiento del ASPO, la caída de puestos de trabajo se incrementó considerablemente con un máximo en mayo de 2020 y a partir del mes siguiente comenzó una desaceleración que continúa hasta diciembre de 2020 (últimos datos disponibles). En este sentido, son 28 meses consecutivos con variaciones negativas. (Gráfico Nº 11).

Gráfico Nº 11: Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020 - Total País



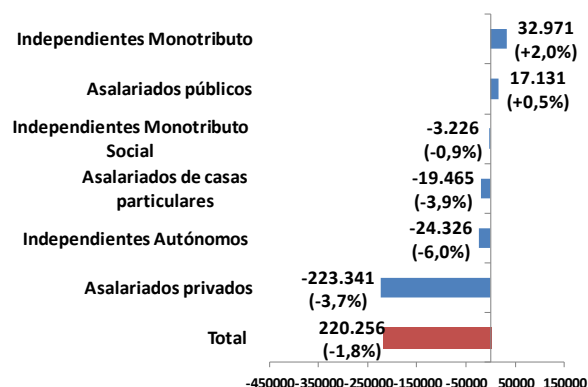
Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Al descomponer la variación entre el cuarto trimestre de 2019 y mismo período de 2020 en

cada una de las distintas modalidades (Gráfico Nº 12) se puede apreciar una **significativa disminución de la cantidad de asalariados privados (-223.341), autónomos (-24.326) y empleadas de casas particulares (-19.465)**. Asimismo, una **leve disminución de monotributistas sociales (-3.226)**.

En cambio, se **incrementó levemente la cantidad de asalariados públicos (+17.131) y en una proporción mayor la de monotributistas (+32.971)**.

Gráfico Nº 12: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los IV Trimestres de 2019 y 2020 según modalidad de la ocupación - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

A continuación describimos brevemente la evolución de cada modalidad durante el período pre-pandemia y específicamente a partir del establecimiento del ASPO durante 2020 (ver Gráficos Nº 13.a. al Nº 13.f.):

- **Asalariados privados.** Este grupo tuvo caídas interanuales del empleo durante 27 de los 48 meses que duró durante el gobierno de Mauricio Macri. A diciembre de 2019 llegó a un mínimo histórico de 6.020.703 personas. En esos dos últimos años, como consecuencia de las políticas macroeconómicas implementadas, se perdieron 276.161 puestos de trabajo asalariados en el sector privado.

A partir del establecimiento del ASPO como medida preventiva frente a la declaración mundial de la pandemia, se perdieron una gran cantidad de puestos de trabajo registrados en el sector privado que luego se fueron recuperando en la segunda mitad de 2020. La comparación interanual (diciembre 2019 a diciembre 2020) da cuenta de la disminución de 202.123 asalariados privados (Gráfico Nº 13.a).

- **Asalariados públicos.** Esta modalidad tuvo un continuo crecimiento durante 2015-2019. La única excepción fueron los meses de noviembre y diciembre de 2018 y enero de 2019, donde se registraron caídas menores al 0,4%.

Durante 2020 el empleo público continuó en aumento, al comienzo a tasas similares a las de finales de 2019 (+1,4% promedio) y a partir de mayo a una tasa más baja (+0,6% promedio) (Gráfico N° 13.b).

- **Asalariadas en casas particulares.** Esta modalidad fue la de mayor crecimiento continuo durante el gobierno anterior, a un ritmo promedio del 3,0% mensual interanual y llegando a niveles máximos históricos de más de 500.000 trabajadoras sobre el último trimestre de 2019. No obstante, como explicitamos desde el [Informe Sociolaboral N° 16](#), este crecimiento obedeció a mayor oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva.

A partir de abril de 2020 comenzó una disminución interanual de -3,3% como efecto directo e indirecto de las distintas medidas de confinamiento aplicadas. La variación absoluta entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020 es de 19.236 trabajadoras menos (Gráfico N° 13.c).

- **Autónomos.** Esta modalidad venía con una tendencia decreciente desde la recesión de 2014, aunque en la comparación diciembre 2015 a diciembre 2019 casi no hubo variaciones. Sin embargo, el establecimiento del ASPO afectó notablemente la cantidad de autónomos (recordemos que las primeras medidas de política pública no estaban dirigidas a este grupo). La variación entre diciembre 2019 y diciembre 2020 fue de 30.299 trabajadores menos, lo que representa una significativa caída del 7,5%, la mayor desde que se tienen datos disponibles, llegando a un mínimo histórico de 374.725 autónomos (Gráfico N° 13.d).

- **Monotributistas.** Esta modalidad (junto con *Asalariadas de casas particulares*) explica el 60% del aumento del trabajo registrado durante 2017 y mitad de 2018. Luego, entre octubre 2018 y julio 2019 se produjo una caída en el número de monotributistas, y en el último trimestre de ese año hubo un fuerte crecimiento de 64.418 trabajadores que compensó la caída del empleo privado.

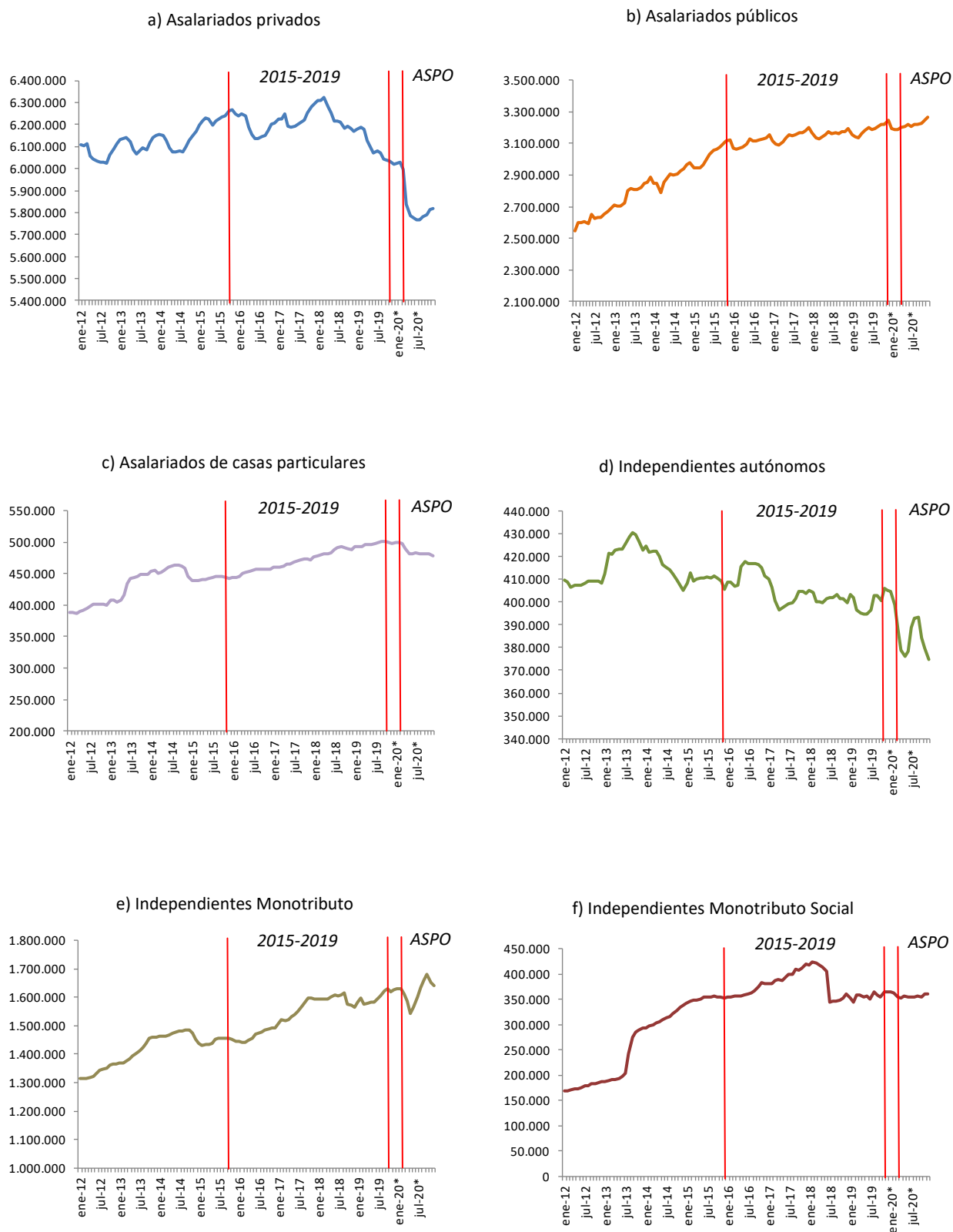
El establecimiento del ASPO generó una primera disminución en la cantidad de monotributistas. Sin embargo a partir del mes de julio comenzó a recuperarse hasta **alcanzar un máximo histórico en el último trimestre de 2020 de casi 1.660.000 personas bajo esta modalidad** (Gráfico N° 13.e). Es probable que algunos de quienes perdieron la condición de asalariados privados se hayan “refugiado” en la modalidad de independientes monotributo. También hay que tener presente el criterio metodológico para los casos de pluriempleo, que considera sólo uno de los trabajos en el siguiente orden de prioridad: asalariados privados, asalariados públicos, autónomos y luego monotributistas. Es decir, puede haber casos en que perdieron la primera condición y quedaron esta última. Pero este cambio hubiera prevalecido si el total de trabajo registrado permanecía constante (*ceteris paribus* el resto de las modalidades), cosa que no ocurrió.

- **Monotributistas sociales.** Esta modalidad, había tenido un paulatino crecimiento desde 2013 (Gráfico N° 13.f). Sin embargo, a partir de julio de 2018 se produce una fuerte caída (-57.860 personas). De acuerdo a la información suministrada en 2018 por la Secretaría de Empleo de la Nación, “unos 45.000 casos correspondían a beneficiarios que no cumplían con los requisitos para acceder a esta modalidad, y por tanto, fueron dados de baja”. El impacto negativo de esta medida, no sólo fue para cada una de esos trabajadores sino también para toda su familia (recordemos que el régimen permite ingresar al trabajador al sistema previsional -jubilación- y a la familia a las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud).

El impacto del ASPO sobre los monotributistas sociales fue levemente negativo (-5.340).

La perspectiva para 2021 es una paulatina recuperación de las distintas modalidades, suponiendo que las restricciones sean menos estrictas que lo que fueron en 2020.

Gráfico N° 13: Evolución de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2020 según modalidad de la ocupación - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la participación porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el cuarto trimestre de 2015 con el cuarto trimestre de 2020 la participación de los asalariados privados cayó de forma significativa en 3,3 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,2 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 2,2 p.p. y la de asalariados públicos representa 1,3 p.p. más que hace cinco años (Cuadro N° 3).

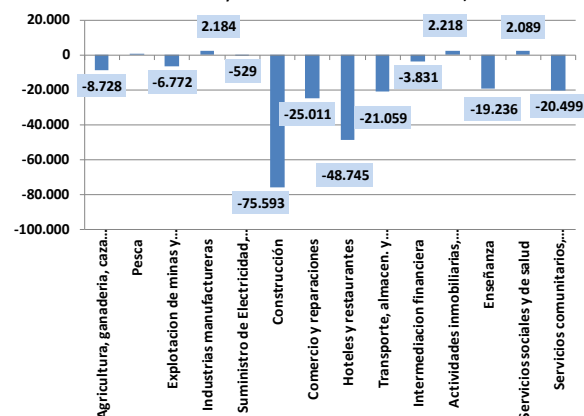
Cuadro N° 3 – Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los IV Trimestres de 2015 y 2020. Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	IV-2015	IV-2020	Var. 2015-2020
Asalariados privados	52,0%	48,7%	-3,3 p.p. ↓
Asalariados públicos	25,9%	27,2%	+1,3 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18,7%	20,9%	+2,2 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3,4%	3,2%	-0,2 p.p. ↓
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>--</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos específicamente la situación del **sector privado**, respecto a las **ramas de actividad** afectadas al cuarto trimestre de 2020 encontramos que casi la totalidad tuvo pérdidas de empleo. Las más afectadas fueron: **construcción (-75.593)**, **hoteles y restaurantes (-48.745)**, **comercio y reparaciones (-25.011)**, sectores que se encuentran en los niveles de empleo más bajos en el período que va desde 2009 a la fecha. Las únicas que presentaron un aumento fueron: **pesca (+228)**, **Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+2.218)**, **Servicios sociales y de salud (+2.089)** -con récord de empleo- e **industrias manufactureras** que después de 57 meses consecutivos de variaciones interanuales negativas revirtió esa situación (+2.184) (Gráfico N° 14). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -230.060 trabajadores y las registraciones a 6.719, lo que arroja el saldo neto negativo de 223.341 asalariados privados.

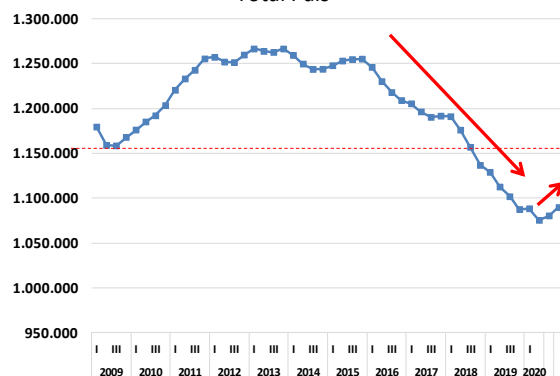
Gráfico N° 14: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el IV trimestre de 2019 y el IV trimestre de 2020) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

La rama industrias manufactureras es la que presenta el peor desempeño entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, con una pérdida de 160.816 puestos de trabajo. Si bien al comienzo del ASPO el impacto negativo sobre el nivel de empleo de esta rama fue similar al resto, en la segunda mitad de 2020 se produjo una recuperación que estuvo explicada en principio por el aumento en la producción equipos tecnológicos y electrodomésticos en respuesta a la demanda creciente de cierto grupo de población. En suma, el nivel de empleo en diciembre de 2020 fue similar al de 2019, algo que no ocurría luego de haber tenido 57 meses consecutivos de destrucción de puestos de trabajo. No obstante, aún se está por debajo (en -77.000 personas) del valor alcanzado hace nueve años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 15).

Gráfico N° 15: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2009 y 2020 Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

### 3- Persiste la caída interanual del empleo

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH<sup>6</sup>- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación<sup>7</sup>.

El resultado del análisis correspondiente al cuarto trimestre de 2020 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al cuarto trimestre de 2020.

Asimismo, nos permite inferir sobre la evolución durante el 2020 frente al efecto generado por el ASPO.

*En términos generales, en Mar del Plata se presenta una reducción de la cantidad de ocupados y desocupados, por ende, cae la Población Económicamente Activa. Esto impacta en una caída de la tasa de actividad y en la tasa de empleo, mientras que la tasa de desocupación permanece constante. Asimismo, disminuye la subocupación y la presión general en el mercado de trabajo, lo que da cuenta de la pérdida de empleos de baja calidad y de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo.*

*Esta dinámica se dio de manera diferente en total país, dado que en un contexto de caída del empleo, aumentaron la desocupación, la subocupación y la presión general.*

#### Las tasas básicas del mercado de trabajo, diferencias por sexo y grupos de edad

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a

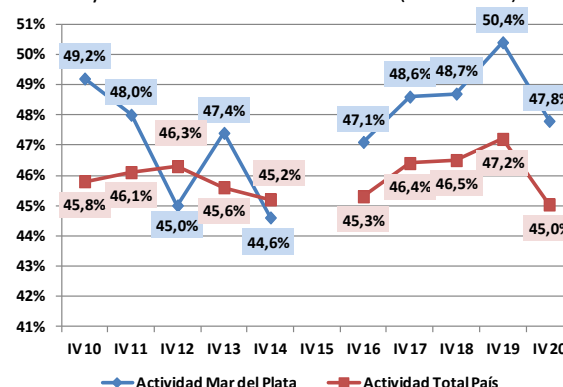
<sup>6</sup> La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

<sup>7</sup> Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el cuarto trimestre de 2020 la **tasa de actividad disminuyó en similar proporción tanto a nivel local (-2,6 p. p.) como nacional (-2,2 p. p.)**. En Mar del Plata alcanzó el valor de **47,8%** y en el total de aglomerados **45,0%** (Gráfico Nº 16). Con estos valores, la oferta de trabajo alcanzó niveles similares al del cuarto trimestre de 2016, aunque la composición es diferente a la de ese entonces.

Gráfico Nº 16: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2020)



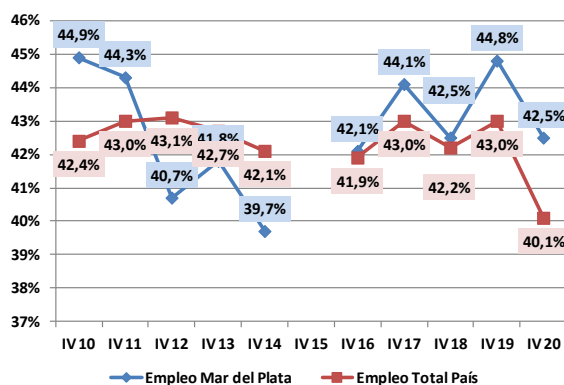
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Recordemos que desde mediados de 2016, se fue generando un proceso de aumento en la participación de las mujeres con el fin de complementar los ingresos del hogar que impulsó el crecimiento de la tasa de actividad (ver [Informe Sociolaboral Nº 18](#)). Sin embargo, hay que tener en cuenta que la mayor participación fue en un primer momento en trabajos precarios o del sector informal, y luego, como desocupadas.

En cuanto a la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total), en el cuarto trimestre de 2020 también se produjo una disminución interanual similar a nivel local y nacional. En Mar del Plata **la tasa de empleo pasó del 44,8% al 42,5% (-12.000 ocupados)**, y en el plano nacional, de 43% a 40,1% (-716.000) (Gráfico Nº 17). El valor alcanzado en el total aglomerados se encuentra muy cercano al de la salida de la crisis 2001-2002. Durante el cuarto trimestre de 2003 había sido del 39,1% y un año más tarde, del 40,4%.



Gráfico N° 17: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

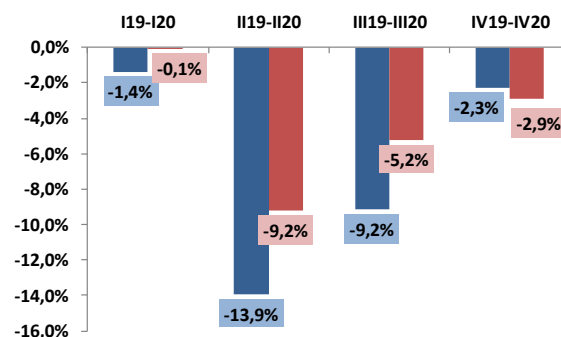
Por su parte, el valor alcanzado a nivel local es muy similar al conseguido en el cuarto trimestre 2018 y el mismo trimestre de 2016. Sin embargo, **con la información disponible al momento no es posible determinar si difiere su composición** en cuanto a la proporción de asalariados (registrados y no registrados), empleadores y cuentapropistas. En 2016 todavía había un 70% de asalariados, pero para 2018 ese valor se encontraba por debajo del 68% y en 2019, había llegado al 64,8% (ver [Informe Sociolaboral N° 28](#)). Los datos a nivel nacional dan cuenta de una fuerte disminución del cuentapropismo y del trabajo no registrado durante el segundo y tercer trimestre de 2020, producto del establecimiento del ASPO. Pero también, muestran que en el último trimestre de 2020 la proporción de trabajadores por cuenta propia era superior a la del año anterior (lo cual es coherente con el aumento del número de monotributistas que mencionamos en la página 8). Esto puede estar explicado tanto por aquellos trabajadores asalariados que perdieron su empleo y comenzaron a realizar una actividad independiente como también por otros integrantes del hogar que responden contraccíclicamente a la caída del salario familiar.

**Lo que se puede afirmar con los datos disponibles es que tanto en Mar del Plata como en total aglomerados la caída de la tasa de empleo en el cuarto trimestre de 2020 representa una desaceleración respecto a la fuerte disminución que se dio en el segundo trimestre de 2020.** A nivel local el impacto negativo durante el primero, segundo y tercer trimestre fue superior al del total país, y en el cuarto trimestre levemente inferior (Gráfico N° 18). Recordemos que en Mar del Plata durante

2020 las disminuciones trimestrales interanuales (del primero al cuarto trimestre) del número de ocupados fueron de: -7.000, -89.000, -56.000 y finalmente de -12.000, respectivamente.

En este sentido, teniendo en cuenta las variaciones interanuales (que implicarían desentendernos de la estacionalidad) podríamos afirmar que el nivel de empleo se viene recuperando trimestre a trimestre. No obstante, aún se encuentra por debajo del nivel alcanzado en el período prepandemia, que no sólo ya se venía reduciendo sino que también tenía un alto componente de informalidad laboral.

Gráfico N° 18: Variación interanual de la Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. I al IV trimestre de 2020.

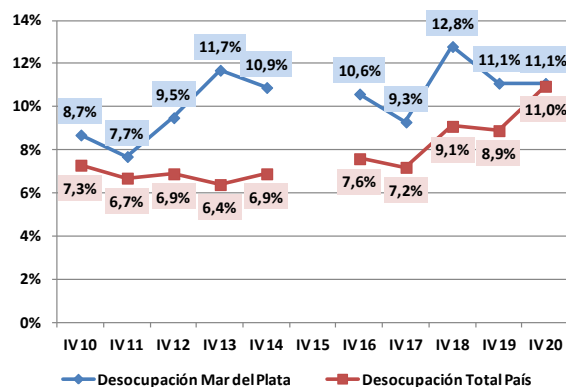


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Entonces, en Mar del Plata se dio una disminución de la tasa de actividad total de -2,6 p. p. y de la tasa de empleo de -2,3 p. p., por ende, la **desocupación** es menor en términos absolutos (ahora son **34.000 personas**). Sin embargo, dado que en el cuarto trimestre de 2020 la PEA disminuyó en una proporción equivalente al número de desocupados, **la tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) **se mantuvo constante** en 11,1%, equivalente al promedio que alcanzó entre 2013 y 2019.

Por su parte, en el plano nacional tuvo un fuerte crecimiento, pasó del 8,9% al 11% valor que representa 1.418.000 personas desocupadas. (Gráfico N° 19). Este aumento se da en un contexto de caída del empleo, donde la mayor parte de la población que se quedó sin trabajo (el 76%) se ocultó en la inactividad y un porcentaje menor (24%) estuvo buscando empleo.

Gráfico Nº 19: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Con este valor Mar del Plata se ubica en el sexto puesto en el ranking de aglomerados, liderado por Partidos del Gran Buenos Aires (14,1%), Gran Rosario (13,6%) y Gran Córdoba (13%). Pero a diferencia de lo ocurrido a nivel local (desaliento expresado en menor búsqueda de empleo y por ende, caída de la tasa de actividad), en estos dos últimos aglomerados se generó un efecto trabajador adicional con aumentos en la participación en un contexto de caída del empleo. Es decir, que frente a la pérdida del puesto de trabajo de algún miembro del hogar, otros integrantes que no trabajaban comenzaron a buscar trabajo, con lo cual engrosaron las filas de la desocupación. Esta característica del mercado de trabajo local (desaliento) se puede apreciar en el resto de los indicadores complementarios (subocupados, ocupados demandantes, presión general).

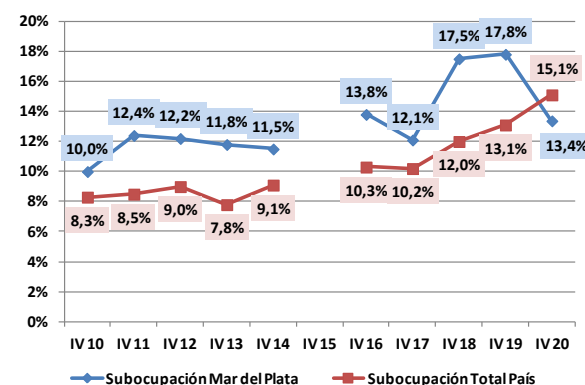
### Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador se incrementó en 2 p. p. llegando al 15,1%, el valor más alto para un cuarto trimestre desde el año 2004. Mientras que a **nivel local disminuyó en 4,4 p.p. ubicándose en 13,4% (41.300 personas)** (Gráfico Nº 20). Este valor ubica a Mar del Plata en el quinto lugar del ranking nacional, siendo Gran Córdoba el aglomerado que alcanzó el mayor valor (22,6%).

El fuerte descenso registrado en nuestra ciudad no debe calificarse como un indicador positivo. Tengamos en cuenta que se da luego de dos años de llegar a máximos históricos. El hecho es que las medidas de aislamiento y la crisis económica ocurrida en 2020 afectaron a gran parte de los trabajos que se habían incrementado durante el gobierno anterior, es decir, de baja calidad. Por ende, detrás de esto hay un número considerable de familias (vulnerables) que se vieron afectados por una merma en los ingresos laborales.

Gráfico Nº 20: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH

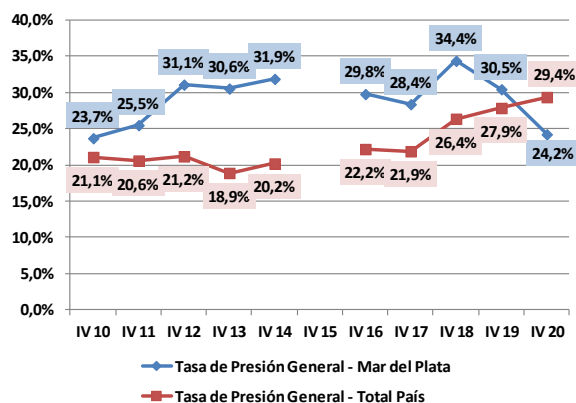
Asimismo, si descomponemos este indicador entre los que buscan empleo (demandantes) y los que no lo hacen (no demandantes) encontramos que **Mar del Plata tiene el valor más elevado de subocupación no demandante (6,9%)**. Y esto se encuentra en línea con el siguiente indicador

La **proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) bajó del 19,4% al 13,1% (valor que involucra a 40.600 personas)**. Como ha venido sucediendo desde comienzos de 2019, esta disminución está explicada por un **efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada**.

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos los buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense **disminuyó del 30,5% (98.610 personas) al 24,2% (74.900)**. En cambio, en el total país se

produjo un aumento del 27,9% (3.745.000) al 29,4% (3.803.000) (Gráfico N° 21).

Gráfico N° 21: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

De acuerdo a lo analizado, podemos afirmar que durante la última parte del 2020 se generó una recuperación paulatina en el mercado de trabajo, aunque persiste el desaliento en la búsqueda de empleo. No obstante, la disminución de la cantidad de ocupados que se produjo desde el establecimiento del ASPO condicionó la continuidad de los ingresos laborales en un porcentaje de población trabajadora y, por ende, en el bienestar de las familias. Asimismo, durante todo el 2020, el índice de salarios<sup>8</sup> que calcula el INDEC creció por debajo de la inflación<sup>9</sup>, lo cual acentúa la pérdida de poder adquisitivo de la población.

En este sentido, la pérdida de empleos junto con la caída del poder adquisitivo de los ingresos familiares generó aumentos en los niveles de pobreza. Los últimos datos difundidos por el INDEC muestran un **incremento de la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia a nivel nacional y local**, llegando a valores cercanos a los de la salida de la crisis 2001-2002. Según estimaciones propias<sup>10</sup> (dado que la metodología del INDEC de ese entonces resulta diferente a la que se comenzó a implementar en 2016) en el **cuarto trimestre de 2003 la pobreza alcanzó el 50,4% de la población, y un año más tarde, el 44,6%.** El

<sup>8</sup> Índice de salarios - INDEC

<sup>9</sup> Índice de Precios al Consumidor - INDEC

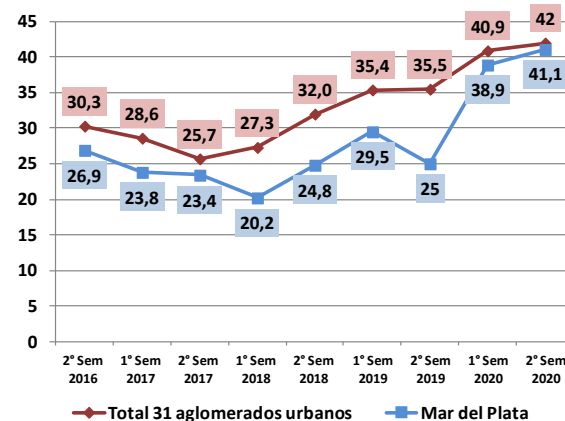
<sup>10</sup> Para más información sobre la metodología aplicada ver en Actis Di Pasquale, E. (2018). [Capítulo Inequidad](#). En: Mar del Plata Entre Todos, Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano (pp. 180-203). Buenos Aires: Red Mar del Plata Entre Todos.

último dato disponible indica que en el **segundo semestre de 2020 ese valor llegó al 41,1% (265.600 personas) superior al del segundo semestre de 2019 que fue de 25,0% (160.300)** (Gráfico N° 22).

Con este valor, Mar del Plata se ubica como el noveno aglomerado con mayor pobreza del país, siendo las peores situaciones las de Gran Resistencia (53,6%), partidos del Gran Buenos Aires (51%) y Concordia (49,5%).

**En el total aglomerados subió del 35,5% al 42%**, lo que representa un incremento de alrededor de 2 millones de argentinos que viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza, llegando a un total de poco más de **12.000.000** personas (Gráfico N° 22).

Gráfico N° 22 – Personas bajo la línea de pobreza. Mar del Plata, 2016 a 2020



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 3, n° 182 - INDEC. Nota: Mar del Plata posee coeficiente de variación mayor al 12% (2do semestre de 2017) y mayor al 16% (1er semestre de 2018).

Asimismo, la **indigencia** (personas que viven en hogares que sus ingresos no cubren una canasta básica alimentaria) **afecta al 10,8% de los marplatenses (casi 70.000 personas)**. Este porcentaje, es 4,4 p. p. mayor que un año atrás y es el **tercero más alto (entre los 31 aglomerados urbanos que incluye la EPH) del segundo semestre de 2020**. La peor situación se dio en partidos del Gran Buenos Aires (15,2%), seguido por Neuquén-Plottier (12,3%). **A nivel nacional la proporción es muy similar a la local (10,5%) afectando a poco más de 3 millones de personas.**

En definitiva, durante el cuarto trimestre de 2020 continuó la desaceleración del impacto negativo del ASPO sobre la economía y el mundo

del trabajo, aunque el efecto sobre el nivel de pobreza aún no se ha revertido.

En este sentido, el control de la pandemia por COVID-19 es una condición necesaria para la recuperación de la actividad productiva. Frente a este contexto, se requiere una fuerte presencia del Estado con medidas que favorezcan la creación de puestos de trabajo tanto para mujeres como varones. Con un fuerte apoyo a todos los sectores productivos afectados, cuya finalidad sea recuperar las relaciones laborales formales y que permitan a toda la población alcanzar un nivel de vida digno.

Grupo Estudios del Trabajo, Marzo de 2021